

Editorial

Viejos y nuevos vacíos en la investigación de la educación de personas jóvenes y adultas

En agosto pasado, el CREFAL realizó en su oficina de la ciudad de México un conversatorio con diversos invitados de instituciones educativas, públicas y de la sociedad civil, y de personas ligadas al quehacer editorial en materia educativa. El propósito de esta reunión fue dar a conocer los antecedentes, características y retos que enfrentan sus dos publicaciones periódicas, *Decisio*, *Saberes para la Acción en Educación de Adultos* y la *Revista Interamericana de Educación de Adultos*. Los resultados de esta conversación fueron muy enriquecedores porque se hicieron propuestas para mejorar ambas publicaciones y se abordaron temas que hoy día son motivo de análisis en revistas tanto de investigación como de divulgación científica, entre éstas, su visibilidad, calidad e impacto y su papel en el enriquecimiento de los conocimientos, saberes y alternativas de cambio educativo.

Una de las preguntas que suscitó este diálogo fue acerca de cuáles han sido las temáticas en el campo de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) que, pese a su relevancia, han sido poco abordadas o casi inexistentes. En este sentido, aprovecho este espacio editorial para dar una respuesta general a la anterior pregunta a partir de las temáticas que ocuparon la atención de 168 tesis del concurso de tesis del CREFAL entre 2005 y 2011 y de la revisión de las colaboraciones publicadas en esta revista durante el periodo 2010-2016. Como ya hemos dicho en otros espacios editoriales, la investigación en el campo de la EPJA se ha caracterizado no solo por su débil y desigual desarrollo en la región latinoamericana sino por su amplia diversidad temática, pues en la construcción y revisión de los estados del arte y en textos y documentos derivados de los principales foros internacionales y regionales de la Unesco, que se han ocupado de este asunto, es frecuente encontrar la coexistencia temática y una tendencia a la fragmentación de áreas del conocimiento que guardan una estrecha relación.

Esta dificultad obedece al hecho de que la EPJA es una actividad que trasciende lo estrictamente educativo, pues no se circunscribe a los aprendizajes en los espacios escolares sino a una diversidad de lugares en donde se desarrollan todas las actividades esenciales que hacen posible mantener, reproducir y transformar las relaciones sociales en sus múltiples manifestaciones. En este sentido, los vínculos educativos entre niños, jóvenes y adultos, ya sea dentro del sistema escolarizado, como los programas comunitarios, o fuera de él (programas de educación inicial que simultáneamente

operan como escuelas para padres y madres de familia), muestran la coexistencia y mutua interdependencia entre espacios formales y no formales cuyas fronteras son cada vez más relativas y artificiales.

Un ejemplo de la diversidad temática se remonta a la V CONFINTEA celebrada en Hamburgo en 1997, en cuya declaración y agenda para el futuro se retomó la importancia de la alfabetización y la educación y el trabajo y se añadieron nuevos ámbitos de conocimiento, asociando al término de educación: la ciudadanía, los derechos humanos y el desarrollo local y sostenible. Asimismo, el centro de atención fueron los sujetos sociales que adquirieron mayor presencia en la EPJA, es decir, los jóvenes expulsados del sistema escolar y las mujeres, sin dejar de lado la población de campesinos e indígenas. De igual modo, en el *Marco de Acción para la Educación de Personas Jóvenes y Adultas en América Latina y el Caribe 2000-2010* (UNESCO, CEAAL, CREFAL, Cinterfor-Oit), se propuso la iniciativa de promover concursos de investigación y sistematización de experiencias, incluyendo estudios comparativos. En este orden de ideas, se establecieron diversas áreas de investigación prioritaria, a saber: las reformas educativas, procesos de aprendizaje, demanda, prospectiva, impacto, currículo, calidad, así como programas innovadores y/o alternativas de educación no formal y modalidades de evaluación y acreditación. Finalmente, la diversidad cultural, la sistematización y estudios comparados. Sin embargo, este conjunto de áreas de investigación prioritarias que requieren conocimientos imprescindibles para una mayor comprensión y resolución de problemas en el campo de la EPJA, oscilaron entre una y seis tesis, lo que confirma un desarrollo muy incipiente, a diferencia de temas como la formación de educadores y excepcionalmente la diversidad cultural con 21 y 20 tesis respectivamente, así como la alfabetización, género y educación básica con 14 tesis cada una.

Con respecto a otras áreas temáticas de la EPJA, las de mayor visibilidad fueron las tecnologías de la información y la comunicación y la educación popular con nueve y ocho tesis, respectivamente, y tienden a cobrar fuerza las políticas públicas y otras problemáticas de poblaciones específicas a las que no se había prestado la atención necesaria (los adultos mayores, la inclusión de personas “discapacitadas”, los migrantes y quienes se encuentran en contextos de reclusión).

En la *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, las anteriores áreas temáticas también han ocupado el interés de los investigadores, particularmente en los espacios escolarizados y con muy poca visibilidad, estudios sobre los adultos mayores con cinco investigaciones y aquellas que tienen lugar en contextos no escolarizados (problemáticas de matemáticas y del lenguaje) con apenas tres colaboraciones. Por el contrario, los temas propuestos en el *Marco de Acción* antes mencionado, como la sistematización de experiencias, la evaluación, la calidad, la gestión, la innovación, la prevención de la violencia y estudios de EPJA que asuman la perspectiva del aprendizaje a lo largo de toda la vida son esporádicos o casi inexistentes.

No obstante, los saberes y difusión de gran parte de estas temáticas han sido cubiertas, desde diversos enfoques, por la revista *Decisio*, que desde 2002 a la fecha ha

publicado 44 números y 41 temas especializados en EPJA. En efecto, por su finalidad (servir de puente entre el quehacer académico, la práctica educativa y la toma de decisiones y la acción en la educación de personas jóvenes y adultas) y sus destinatarios (educadores populares, promotores comunitarios, capacitadores y otros agentes educativos de las instituciones públicas y de las organizaciones de la sociedad civil), cada número de la revista es coordinado por un especialista en un ámbito de conocimiento e intervención de interés actual, quien selecciona saberes, provenientes de la investigación educativa o de la experiencia de proyectos de desarrollo, que aporten al debate sobre líneas de pensamiento y a la orientación de la acción, mediante artículos cortos, escritos en lenguaje concreto y conciso, pero no desprovisto de sólidos argumentos, para facilitar su transferencia a la esfera del saber.

En consecuencia, un reto para la *Revista Interamericana*, en el mediano plazo, es publicar números de investigación temática que retomen la diversidad de temas abordada por *Decisio* u otros de igual relevancia a fin de profundizar y aportar mayores elementos teóricos y metodológicos de las experiencias analizadas. Este reto, no está de más subrayar, solo es factible si se da un mayor impulso a la investigación de la EPJA en la región latinoamericana.

En resumen, este balance invita a reflexionar acerca del interés por problematizar y cubrir vacíos de investigación para aportar no solo bases teóricas que orienten las prácticas educativas sino para hacer valer la importancia y derecho a la educación, incluyendo a la EPJA como campo educativo abierto, dinámico, incluyente y prioritario para mejorar las condiciones de vida económica social, cultural y política de toda la población excluida de este derecho humano. Más aún, para generar en cada país de la región latinoamericana una agenda de investigación que incluya aquellas áreas y ámbitos de intervención que demandan nuevos conocimientos para encarar los principales problemas que aquejan a la EPJA. Finalmente, para invitar a los académicos a sumar esfuerzos para establecer sistemas clasificatorios más holísticos, capaces de integrar la cada vez mayor pluralidad temática y complejidad en el estudio de este campo de conocimiento e intervención educativa.

En este número, autores de Argentina, Brasil y México retoman temáticas olvidadas como la investigación de las necesidades y demandas de la EPJA, el papel de los exámenes con fines de certificación y acreditación, y el uso de mapas narrativos para conocer y comprender las interacciones entre educador y educando. El resto de colaboraciones se ocupan de problemas educativos cuyos protagonistas son los jóvenes estudiantes que ingresan a la educación superior de Argentina; del abandono de estudios de carreras técnicas de formación para el trabajo, y del conocimiento de la dimensión ambiental que adquieren jóvenes de educación media, en el caso de México.

En la sección *Mirador*, Analía Otero y Agustina Corica, presentan un estudio documental y estadístico sobre la evolución y tendencias de los jóvenes de 15 a 29 años en la educación superior de Argentina en donde el acceso estudiantil es irrestricto, pues no existe un examen nacional. Confirman que, entre 2005 y 2012, se incrementó la asistencia escolar de la población masculina y femenina de jóvenes entre los 18 a 24

años pero no sobre su permanencia en la educación superior, producto de las brechas socioeconómicas entre los estudiantes. Este escenario cambiaría en los próximos años si se impulsaran nuevos programas de becas en el conjunto del sistema educativo, lo que implicaría nuevas interrogantes sobre sus efectos.

En *Exploraciones*, Paola Amaris puso en marcha talleres de geometría como dispositivo de intervención y se valió de mapas narrativos para mostrar las relaciones de poder entre educador y educando y la producción de subjetividades. Se trata de un trabajo novedoso que permite reconsiderar nuestras formas de pensar y hacer la EPJA, ya que se recurre a mapas narrativos ilustrados mediante viñetas, destacando por una parte la implicación de la autora en este proceso de intervención educativa y, por otra, aportando una mejor comprensión de los educandos no solo como protagonistas de su propia formación sino como sujetos con los cuales se construye el conocimiento de manera colaborativa.

En seguida, Roberto Catelli compara las políticas públicas de certificación de jóvenes y adultos mediante los exámenes nacionales de Brasil, Chile y México. Puntualiza que en estos países existen límites de los exámenes, pues son más adecuados para las personas con más escolaridad e insertas en el mercado de trabajo. Además, en Chile y México, los cursos de preparación son insuficientes para que las personas con carencias escolares obtengan buenos resultados. Propone incluir en los exámenes, los saberes no escolarizados y para las poblaciones indígenas mexicanas, “producir materiales didácticos en sus lenguas originarias y metodologías de certificación que revaloren saberes y técnicas del mundo laboral y la vida social”.

Por su parte, Sandra Mabel Llosa, indaga diversas perspectivas sobre las necesidades y demandas educativas en el campo de la EPJA. Mediante una perspectiva psicosocial que articula tres perspectivas del método biográfico y trabajo de campo realizado con dos mujeres adultas de sectores populares de Buenos Aires, desprende tres situaciones que permiten profundizar y comprender los procesos analizados. La primera destaca que “el reconocimiento y la expresión de demandas por EPJA se encuentran profundamente entrelazadas con otras trayectorias, en cada marco vital, a lo largo de la vida”. Invitamos a los lectores a consultar las otras dos situaciones de este estudio que mereció el premio tesis de Doctorado 2011 del CREFAL.

J. Jesús Merlos, revela los factores del abandono escolar de los estudiantes adultos en los Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial en México. Muestra que el factor más importante de abandono escolar son las responsabilidades laborales y familiares, ya que limitan el tiempo dedicado al estudio y su asistencia al plantel escolar. Destaca que “los factores académicos, así como la falta de utilidad y beneficios en el estudio, impactan en el abandono escolar”. De allí que mejorar este aspecto es clave para evitar el abandono, pues este tipo de estudiantes busca autodirigir sus propios procesos de aprendizaje mediante modalidades ajustadas a sus ritmos y condiciones socioeconómicas.

Por último, Laura Odila Bello, Gerardo Alatorre y Edgar González, analizan la manera en la cual se introdujo la dimensión ambiental en el currículum del Bachille-

rato Tecnológico en México para conocer la perspectiva pedagógica y el tratamiento de esta dimensión en los programas de estudio. Entre las conclusiones del estudio destacan: la irrupción de conceptos ligados al desarrollo sustentable, pocos elementos orientados hacia prácticas mediadas por un consumo responsable; ausencia de articulación homogénea de la educación y desarrollo sustentable con las asignaturas; abordaje difuso y segmentado de los contenidos y diversidad de enfoques epistemológicos para aprehender lo ambiental.

En la Sección de *Contrapunto*, Fernando Bermúdez examina la inclusión de las personas discapacitadas desde las “nuevas construcciones sociales, sus discursos y el rescate de los valores socioafectivos para fortalecer su participación activa a través de la educación y de discriminaciones positivas. Afirma que “la discapacidad es un arquetipo complejo que ha revalorado distintos aspectos formativos, cuestionando los modelos tradicionales de educación y las identidades. Concluye que no se ha cristalizado una sola tendencia sobre el trato a la discapacidad y que la sociedad actual debe ser consecuente con los discursos e ideologías que fortalezcan las bases de la inclusión, la educación y el derecho como herramientas para un verdadero desarrollo socioinclusivo.

En la Sección de *Aula Magna* Luis Manuel Aguayo, y el que suscribe, analizan varias características del nuevo modelo educativo para la enseñanza básica obligatoria de México que forma parte de la reforma educativa impulsada en 2013 por el actual gobierno de Enrique Peña Nieto. Los elementos examinados permiten una mayor comprensión de los fundamentos psicopedagógicos, de los nuevos y prometedores escenarios de actuación docente sin dejar de lado los aciertos y la crítica que se desprende de las limitaciones, tensiones y contradicciones de este modelo educativo que ha suscitado entre el magisterio, académicos y opinión pública, diversas lecturas y reacciones de todo tipo.

Por último, Wilfredo Illas, reseña el texto *Al otro lado de la ventana* en el cual se difunden los resultados de la experiencia del sistema de talleres literarios de Venezuela dirigido a jóvenes y adultos que se encuentran en centros penitenciarios de este país. Un texto que, sin duda, moviliza el interés por reflexionar y proponer alternativas sobre la manera en que los gobiernos de la región latinoamericana promueven la EPJA en la población privada de su libertad pero no de este derecho educativo.

Este número finaliza con la inclusión de una semblanza de Juan Manuel Gutiérrez Vázquez, realizada por Juan Baltazar Tinoco y David Pedraza Cuéllar, con motivo de su octavo aniversario luctuoso. Cerramos esta editorial expresando nuestras condolencias a los deudos del doctor Rodolfo Stavenhagen, incansable defensor de los pueblos indígenas de la región latinoamericana y del mundo y conferencista de la cátedra Jaime Torres Bodet de esta institución, quien falleció el pasado mes de noviembre.